

JUÁREZ EN LA HISTORIA

Discurso en la guardia de honor en el busto a B. Juárez en el edificio de la CROC de Nuevo León, en el 204 aniversario del natalicio del Benemérito de las Américas, 21 de marzo de 2010.

Lic. Óscar Tamez Rodríguez, Secretario General de la CROC REGIA y miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C.

Agradezco a ustedes compañeros croquistas por permitirme hablar de uno de los mexicanos que más lustre han dado a nuestra historia. Gracias a nuestro líder Agustín Serna Servín a quien puedo definir sin miedo a equivocación que es un juarista convencido. No sólo por el retrato que hay en su oficina sino porque en su cotidianidad al frente de la CROC en Nuevo León, practica la filosofía juarista.

En la CROC de Nuevo León vivimos el respeto al derecho ajeno, vivimos con la ley como herramienta de defensa a los derechos de las familias, promovemos la educación como medio de desarrollo y superación personal, basta ver como ejemplo el IUTT, porque vemos en el progreso el futuro y en la democracia la forma de gobierno y eso, compañeros, es ser juarista.

El Benemérito de las Américas, como conocemos a Benito Pablo Juárez García, nace en 1806, en la última etapa del virreinato español en México, su adolescencia y juventud se dan en los momentos en que hombres como Morelos, Mina, Rayón y Guerrero luchaban por la independencia. Al momento de la consumación de ésta tenía 15 años y 18 cuando se conformó la República Mexicana y su Constitución de 1824.

Nacido en una cuna de indígenas zapotecas huérfano desde los 3 años; en 1819 y con 13 años de vida aprende a leer y escribir en español; 15 años después, en 1834, a sus 28 años, obtiene el título de abogado.

Juárez nace en la época de la Colonia Española, crece con la Independencia, se hace hombre con el surgimiento de la República y probablemente fue marcado su espíritu por los principios liberales del pensamiento de Morelos, de Fray Servando Teresa de Mier, de José María Luis Mora y Valentín Gómez Farías entre otros.

A Benito Juárez debemos verlo como el hombre, el mexicano de entrega, sólo así su ejemplo será parte de nosotros. Hoy estamos aquí para apropiarnos de su legado, para conocer lo que

significa ser juarista. Es decir, mexicanos que nos reconocemos liberales, progresistas, sindicalistas, democráticos y con un profundo amor a México y sus instituciones.

Juárez puso en práctica las leyes de reforma; él sabía que la libertad y el progreso son los únicos caminos para alcanzar un México de leyes y justicia.

Entre las Leyes de Reforma destacamos: la Ley Juárez que permitió la consolidación del sistema Judicial donde es el Estado quien enjuicia a los ciudadanos y no la iglesia ni los militares.

La Ley del Registro Civil que gracias a ella existe un registro civil que regula nacimientos, matrimonios y defunciones sin distinción de razas, credos o condición económica como sí sucedía antes de esta Ley.

Es Benito Juárez el principal personaje de la historia mexicana del siglo XIX. Su importancia histórica radica en que gracias a las Leyes de Reforma pudimos tener gobiernos laicos, educación gratuita y para todos, con Juárez inicia el respeto a los derechos de los trabajadores y la justicia social que los liberales promovemos.

Enfrentó a los Conservadores, que en una palabra, eran los ricos, los poderosos, los influyentes quienes querían mantener al pueblo ignorante, sin democracia y sin justicia. Enfrentó al gobierno de Napoleón Bonaparte y expulsó a Maximiliano de Habsburgo, austriaco impuesto, con ayuda de algunos traidores conservadores, como emperador de México pues no querían a un indígena ni a un liberal en el gobierno.

Es gracias a Benito Juárez que hoy gozamos de instituciones que dan vida a México y gracias a él; hoy sabemos que entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Gracias.